

→ **Florencia Piñeyrúa**

Universidad Nacional de San Martín,
Argentina

fpineyrua@unsam.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-2043-8240>

RECEPCIÓN: 24 de julio de 2025

APROBACIÓN: 10 de diciembre de 2025



Diálogo de saberes como estrategia metodológica para la producción de evidencia cuantitativa entre universidades y gobiernos locales

Dialogue of Knowledges as a Methodological Strategy for the Co-Production of Quantitative Evidence between Universities and Local Governments

CÓMO CITAR

Piñeyrúa, F. (2025). Diálogo de saberes como estrategia metodológica para la producción de evidencia cuantitativa entre universidades y gobiernos locales. *Revista Universidad y Territorio*, 2(2), (29–47). <https://doi.org/10.35588/rutvol2n2art3>

RESUMEN

Este artículo presenta un enfoque metodológico basado en el diálogo de saberes para analizar una experiencia de articulación entre universidad, organizaciones sociales y gobierno local orientada a la producción de evidencia útil para el diseño de políticas públicas. La metodología adoptada—replicable en otros contextos—contribuye a mejorar los sistemas locales de información. El estudio demuestra que los principios del diálogo de saberes pueden orientar de manera efectiva investigaciones cuantitativas, contribuyendo a resolver vacancias metodológicas señaladas por la literatura y adaptando el diseño de encuestas a contextos de alta desigualdad. A partir del Primer relevamiento a trabajadores recicladores urbanos en San Martín (Buenos Aires, Argentina), que incluyó 485 casos, se analizan las principales características sociodemográficas y las condiciones laborales de quienes recuperan residuos sólidos urbanos en las cercanías del tercer basural a cielo abierto más grande de América Latina. Se muestra cómo la co-construcción del instrumento, las estrategias de acceso al campo y la participación de actores territoriales permitieron sortear limitaciones metodológicas y producir información estadística sobre poblaciones que suelen quedar fuera de los registros tradicionales, como los recicladores urbanos y las personas migrantes internas. Los resultados evidencian dinámicas laborales, sociales y ambientales que afectan a los recicladores urbanos, incluida la participación significativa de personas migrantes internas en esta actividad, y abren nuevas interrogantes de investigación sobre migración ambiental, redes y juventudes en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

PALABRAS CLAVES: diálogo de saberes, políticas públicas, recicladores urbanos, ambiente, migración interna

ABSTRACT

This article presents a methodological approach based on the dialogue of knowledge to examine a collaborative initiative between a university, social organizations, and a local government aimed at producing evidence to support public policy design. The adopted methodology—replicable in other contexts—contributes to strengthening local information systems. The study demonstrates that the principles of the dialogue of knowledge can effectively guide quantitative research, helping to address methodological gaps identified in the literature and to adapt survey designs to contexts characterized by profound inequality. Drawing on the First Survey of Urban Waste Pickers in San Martín (Buenos Aires, Argentina), which included 485 cases, the analysis focuses on the sociodemographic characteristics and working conditions of those who recover solid urban waste near the third-largest open-air landfill in Latin America. The findings show how the co-construction of the survey instrument, field access strategies, and the involvement of territorial actors helped overcome methodological constraints and enabled the production of statistical information on populations typically excluded from traditional records, such as urban waste pickers and internal migrants. The results reveal labor, social, and environmental dynamics affecting urban waste pickers—including the significant participation of internal migrants in this activity—and open new avenues for research on environmental migration, social networks, and youth in the Buenos Aires Metropolitan Area.

KEYWORDS: *Dialogues of knowledge, Public, Policies, Urban, Waste pickers, Environment, Internal, Migration*

INTRODUCCIÓN¹

En América Latina, las universidades públicas tienen como función principal la educación, que se complementa con la investigación y la extensión como otros roles esenciales. El término extensión en este ámbito se origina a finales del siglo XIX y principios del XX, para dar cuenta de una política tendiente a acercar la universidad a la sociedad, reconociendo que a menudo el universo académico tiende a ser excluyente en esta relación. El extensionismo busca incluir en la producción académica a aquellos que normalmente están excluidos, para poner la producción de conocimiento al servicio de las necesidades del “pueblo” (Jiménez Leyva, 2003). Sin embargo, tal como señala Paulo Freire (1973), esta definición de extensión implica “una acción mecánica en la que alguien superior le transfiere un contenido altamente valioso a una persona en situación de inferioridad, de manera impositiva, invadiendo no solo su saber sino anulando su capacidad de reflexionar críticamente como sujeto” (p. 21).

En diálogo con estas críticas, las corrientes de educación popular y de investigación-acción-participativa (IAP) replantearon la relación entre universidad y sectores populares. El diálogo de saberes forma parte de esta tradición, y se nutre tanto de la pedagogía freireana como de las experiencias organizativas del campo popular latinoamericano de las décadas de 1960 y 1970 (Freire, 1970; Argueta Villamar, 2012; Michi, Di Matteo y Vila 2021; Val, Pinheiro Barbosa y Soto, 2024; Pinheiro Barbosa, Rosset, Val y Soto, 2025). Desde esta perspectiva, el diálogo se concibe como un encuentro entre sujetos mediados por el mundo, que exige “sujetos dialógicos” y supone reciprocidad en la acción de conocer: educadores y educandos —o investigadores y comunidades— comparten la tarea de interpretar la realidad y transformarla (Freire, [1970] 2006).

Sobre esta base, Orlando Fals Borda amplió la noción freireana hacia lo que denominó “diálogo de saberes culturales”, poniendo el énfasis en la confluencia crítica entre conocimientos especializados y saberes gestados en las prácticas y luchas sociales. Esta perspectiva reconoce el valor de la “ciencia popular” y reclama respeto y legitimidad para estos saberes en la producción de conocimiento científico, subrayando el carácter comunicativo y colectivo del proceso investigativo (Fals Borda, 2013; Torres Carrillo, 2021; Pinheiro Barbosa, Rosset, Val y Soto, 2025). En este sentido, el diálogo de saberes no remite únicamente a una relación epistémica entre sujetos, sino también a la creación y devolución sistemática de conocimientos en contextos atravesados por desigualdades de poder, lenguajes y racionalidades (Ghiso, 2000).

La literatura reciente advierte sobre el riesgo de lecturas normativas o romántizadas del diálogo de saberes. Varios autores subrayan la necesidad de examinar críticamente tanto los saberes académicos como los territoriales, evitando atribuirles legitimidad automática por su origen (González, 2017; Freire, 2021; Saravia Ramos, 2025). A su vez, los debates han privilegiado el plano epistemológico —los ideales y posicionamientos de quienes investigan—, dejando en segundo plano la dimensión metodológica: cómo construir espacios dialógicos, gestionar asimetrías de poder y afrontar las complejidades del trabajo de campo (Palumbo, 2025). Frente a esta vacancia, este artículo propone una lectura situada del diálogo de saberes a partir de una experiencia de investigación cuantitativa y de co-producción de evidencia entre universidad y gobierno local.

Para comprender las implicancias metodológicas del diálogo de saberes en contextos concretos, resulta clave revisar experiencias recientes. Una de ellas es el proyecto Migrantes en Reconquista², desarrollado por la Universidad Nacional de San Martín (Unsam) entre 2019 y 2022, el cual adoptó

1 Esta investigación se desarrolló en el marco de la Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional de Argentina (EVC-CIN) en 2021.

2 Proyecto No. 108977-001, “Estrategias socioambientales para fortalecer la resiliencia de las mujeres trabajadoras migrantes en la cuenca del Río Reconquista, Buenos Aires, Argentina”, con el apoyo y financiamiento del International Development Research Center (IDRC).

un enfoque de investigación-acción-participativa para estudiar la realidad de mujeres migrantes frente a la crisis ambiental en la cuenca inferior del río Reconquista (CRR), en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. La iniciativa se estructuró como un proceso interdisciplinario que integró saberes provenientes de las Ciencias Sociales, la Arquitectura, la Ingeniería Ambiental, la Biología y la Química, articulados a través de un trabajo de campo etnográfico guiado por los principios de la IAP (Fals Borda, 2013). Se desarrolló una agenda de investigación compartida y un lenguaje común entre los equipos y las comunidades, que permitió generar información situada, fortalecer redes locales, promover prácticas educativas dialógicas y crear herramientas de comunicación (Gavazzo y Nejamkis, 2025).

A partir de esta experiencia, el artículo se propone analizar cómo la articulación entre universidad, actores territoriales y Estado, sustentada en la estrategia metodológica del diálogo de saberes, puede contribuir a la generación de evidencia útil para el diseño de políticas públicas focalizadas y a la producción científica. Para ello, se analiza el caso del Primer relevamiento a trabajadores recicladores urbanos en San Martín³, que se propuso construir un diagnóstico participativo sobre una población históricamente invisibilizada en los registros oficiales: los trabajadores de la recuperación informal de residuos. El operativo permitió conformar una base de datos con 485 casos que caracterizan las condiciones laborales de los recicladores urbanos en el partido de General San Martín.

Este artículo muestra que la perspectiva del diálogo de saberes también puede orientar la producción de evidencia cuantitativa, desafiando la idea —extendida en la literatura— de que la IAP se restringe a métodos cualitativos. Aquí se entiende al diálogo de saberes como una forma de enseñar, aprender e investigar que promueve la interlocución y la co-construcción de conocimiento, en lugar de la transferencia unidireccional desde la academia hacia las comunidades (Fals Borda, 2013). Desde esta perspectiva, la extensión se concibe como un proceso de intercambio dinámico y bidireccional entre universidad y sociedad, integrando saberes académicos con conocimientos prácticos y experienciales frecuentemente invisibilizados (Gavazzo *et al.*, 2018). La IAP articula conocer y actuar junto a las comunidades (Fals Borda, 2013), e incorpora una dimensión política que la vincula con formas de activismo social comprometido (Rahman y Fals Borda, 1989). Esta lectura permite examinar cómo los principios dialógicos pueden inscribirse en las distintas etapas de un relevamiento cuantitativo —desde el diseño del cuestionario hasta la interpretación y uso de los datos— en articulación con actores estatales y territoriales.

Este proceso de articulación reconoce los intereses diferenciados de los actores involucrados y se adapta a las condiciones concretas de la gestión pública local, respondiendo a factores contextuales, recursos, tiempos y urgencias. Lejos de una transferencia pasiva de conocimiento, implica la participación activa de agentes estatales en la coproducción de evidencia, lo que exige flexibilidad metodológica e integración de saberes situados provenientes de equipos técnicos y decisores de la administración pública. Esta colaboración incrementa la utilidad de los datos para planificar, ejecutar y evaluar políticas públicas sensibles a las particularidades del contexto (Straus, Tetroe y Graham, 2011).

El caso de estudio se sitúa en el partido de General San Martín, sede de la Unsam, que alberga el relleno sanitario más grande de Argentina, el Complejo Ambiental Norte III de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (Ceams). Este municipio cuenta con una importante presencia de organizaciones formales e informales dedicadas a la clasificación de residuos sólidos urbanos (Banco Mundial, 2015), así como con trabajadores que realizan tareas de recuperación de forma independiente, ya sea en las calles, en basurales irregulares, dentro del predio del Ceams o desplazándose hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) para ejercer su actividad (Verón, 2020).

³ El investigador responsable del Primer relevamiento a trabajadores recicladores urbanos de San Martín es el Mg. Eduardo Verón (UNSAM/CONICET).

La literatura muestra cómo los sitios de disposición de residuos establecidos por el Estado tienden a localizarse en proximidad a las áreas residenciales de recicladores urbanos en América Latina (Paiva y Perelman, 2008). En esta línea, estudios recientes indican que el Área Reconquista de San Martín (Figura 1) se configura como el principal territorio de asentamiento de esta población en el municipio (Piñeyrúa, 2023). Estas características han convertido a San Martín, y en particular al Área Reconquista, en un punto focal para diversos estudios nacionales e internacionales sobre la recuperación de residuos sólidos urbanos (Banco Mundial, 2015; Verón, 2020).

MAPA UBICACIÓN del área Reconquista (AR)

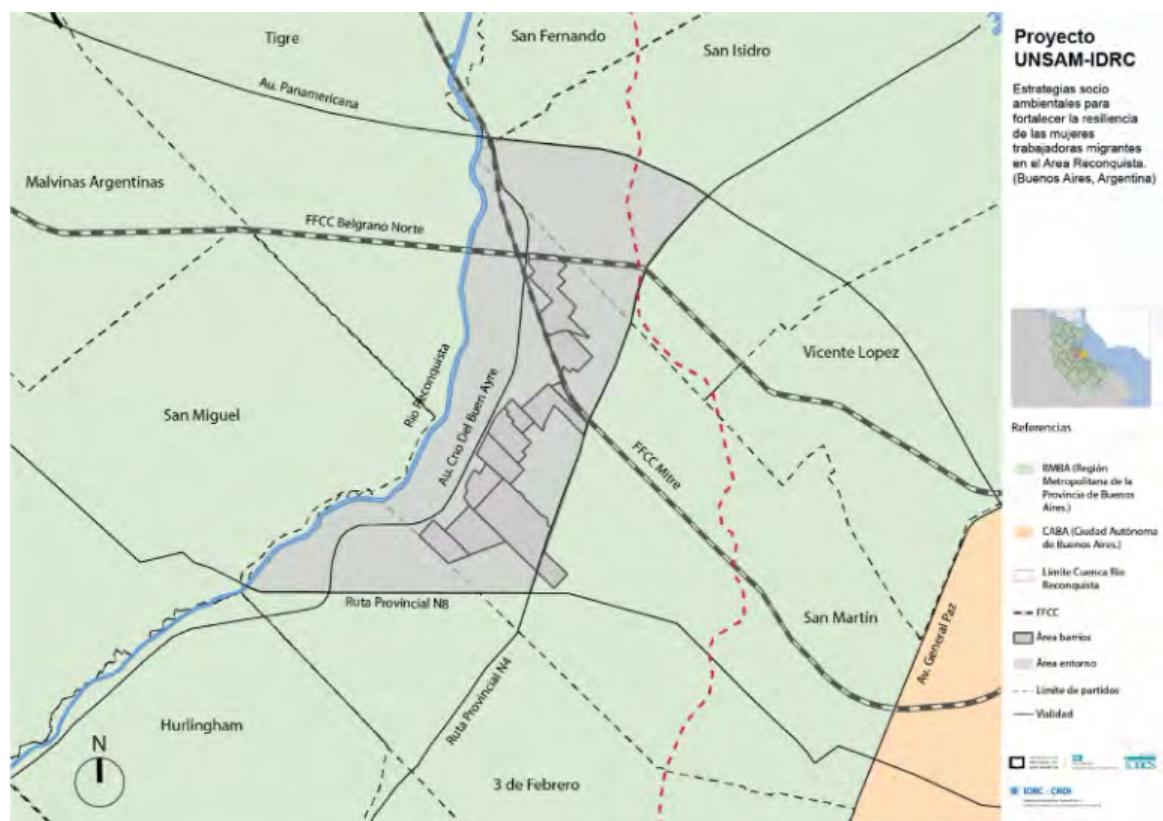


Figura 1: mapa elaborado por LabUra en el marco del Proyecto Migrantes en Reconquista (Unsam-IDRC). Muestra la ubicación del Área Reconquista de San Martín y sus límites.

MÉTODO

Antes de describir la intervención desarrollada en el territorio, resulta necesario distinguir entre las estrategias metodológicas propias del relevamiento —que constituyen el objeto de análisis de este artículo— y el método utilizado para producir este texto. En términos analíticos, el estudio combina tres componentes. Primero, un análisis documental y metodológico del proceso de relevamiento, basado en actas de reuniones, registros de campo y materiales producidos por los equipos participantes. Segundo, un análisis secundario de la base de datos construida durante el operativo, mediante estadísticos descriptivos y procedimientos de sistematización orientados a caracterizar las condiciones laborales. Tercero, una reconstrucción analítica del proceso de

articulación interinstitucional, a partir de notas de campo y registros textuales, tal como subraya Flick (2015) al destacar el valor de diarios, observaciones y documentos en la investigación cualitativa. La integración de estas tres dimensiones permite evaluar la experiencia, situarla en el campo de la vinculación con el medio y aportar evidencia sobre sus alcances y limitaciones.

En un segundo nivel, el estudio se enmarca en un enfoque de IAP, entendida como una práctica orientada por la agenda de actores sociales e institucionales concretos (Fals Borda, 2013; Segato, 2013). En este caso, el gobierno local de la Municipalidad de General San Martín (MGSM) solicitó a la Universidad Nacional de San Martín y a la Universidad de Buenos Aires (UBA) el desarrollo de un diagnóstico sobre las condiciones laborales de los trabajadores recicladores urbanos. Esta solicitud dio origen a un proceso integral, basado en el diálogo de saberes entre universidad, Estado y actores territoriales, que guió todas las etapas del estudio: el diseño metodológico de la herramienta, la formulación del cuestionario, las discusiones sobre técnicas de recolección de datos, la recolección *in situ*, el análisis y la sistematización de la información, así como la elaboración de recomendaciones de política pública.

Varias etapas clave del relevamiento se desarrollaron mediante instancias de co-construcción con organizaciones sociales de recicladores urbanos y referentes territoriales. En las reuniones preparatorias, estos actores intervinieron en la definición de las categorías analíticas, en la adaptación cultural y operativa del cuestionario y en la identificación de zonas de relevamiento y horarios apropiados. Asimismo, miembros de organizaciones participaron en la estrategia de abordaje en campo y en la recolección de datos, contribuyendo a generar condiciones efectivas de acceso y confianza.

El estudio se desarrolló en un contexto de vacancia de información estadística sobre la población de recicladores urbanos, lo que motivó a la Dirección de Gestión Ambiental de la MGSM a impulsar y financiar un relevamiento por encuestas. El propósito fue construir una base de datos de acceso público, que permitiera caracterizar de forma integral sus condiciones laborales en el Partido de San Martín. El operativo se realizó entre julio y noviembre de 2021, a cargo de un equipo multidisciplinario compuesto por agentes municipales, referentes barriales, integrantes de organizaciones sociales, trabajadores sociales, investigadores y estudiantes de la Unsam y la UBA.

Como resultado del relevamiento, se recolectaron datos de 485 casos mediante encuestas presenciales breves (siete a 10 minutos), que incluyeron tanto a trabajadores que desarrollan su actividad en las calles del Partido de General San Martín como a residentes del distrito que realizan su labor en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de acuerdo con el criterio de inclusión definido para el relevamiento: relevar a todas las personas cuya actividad recicladora estuviera vinculada territorialmente al municipio, ya sea por lugar de trabajo o de residencia. El trabajo de campo enfrentó múltiples desafíos: una población objetivo dinámica, numerosa y heterogénea (Álvarez, 2015; Testa, 2017); una amplia dispersión territorial (57,24 km²); y trayectorias laborales diversas, desde dedicación permanente hasta actividades intermitentes. El conocimiento acumulado por los trabajadores recicladores, los agentes del gobierno local y la comunidad del área Reconquista fue clave, tanto para viabilizar el estudio como para enriquecer la comprensión situada del fenómeno.

Un paso central en el diseño del cuestionario fue la definición de categorías analíticas que dieran cuenta de la heterogeneidad del trabajo de recuperación de residuos, en diálogo con las identidades y los territorios que lo configuran (Verón, 2020). Esta heterogeneidad no solo expresa diferencias organizativas, sino que se vincula directamente con lo que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) define como empleo atípico: formas de trabajo que se apartan del empleo estándar en términos de estabilidad contractual, formalización, protección social y condiciones de seguridad (OIT, 2016). En el sector de reciclado urbano, muchas de las actividades se desarrollan en condiciones que la OIT considera incompatibles con los estándares de trabajo decente, entendido como empleo ejercido en condiciones de dignidad, seguridad, remuneración justa y acceso efectivo a derechos fundamentales (OIT, 1999).

Sobre esta base, se distinguieron dos grandes grupos. Por un lado, los trabajadores organizados en cooperativas, asociaciones civiles u organizaciones sociales, que cuentan con una estructura formal de apoyo. Por otro, los trabajadores independientes, identificados por prácticas autónomas y categorías nativas como “cirujas” o “cartoneros”, quienes se desempeñan tanto en San Martín como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La definición de las dos categorías no se limitó a describir la heterogeneidad del sector, sino que constituyó un paso en la metodología para analizar sus condiciones laborales de manera integral. En línea con la OIT (2016), estas condiciones comprenden la organización del trabajo, la duración e intensidad de la jornada, la estabilidad y trayectoria laboral, la remuneración y previsibilidad del ingreso, la seguridad y salud, la protección social y el ejercicio de derechos. La segmentación entre organizados e independientes permitió captar cómo el grado de formalización y la forma de inserción territorial estructuran dichas condiciones, especialmente en un sector caracterizado por modalidades de empleo atípico que se distancian de los estándares de trabajo decente.

Dentro de los independientes, se reconocieron subcategorías específicas según las dinámicas laborales (Verón, 2020). Por ejemplo, los “quemeros”, que realizan su actividad en el predio del Ceamse, recolectando materiales para la venta o alimentos en descomposición para el consumo propio, y quemando cables para extraer cobre. Otra subcategoría son los “carreros”, recolectores informales que recorren domicilios cada dos o tres semanas, especialmente en barrios donde no existe un sistema de recolección eficiente.

Las decisiones metodológicas del estudio se definieron colectivamente a lo largo de ocho reuniones virtuales realizadas entre mayo y junio de 2021, en las que participaron representantes del gobierno local, universidades, organizaciones sociales de recicladores urbanos y referentes territoriales. Estos encuentros permitieron acordar las tareas correspondientes a cada etapa del relevamiento y ajustar los instrumentos a las particularidades del territorio. Durante estas instancias, el equipo de investigación Migrantes en Reconquista propuso la inclusión de variables como el lugar de origen o la tenencia de personas a cargo que requieren cuidados especiales, en línea con el enfoque de interseccionalidad entre migración, género y ambiente. A su vez, la participación activa de equipos universitarios en el diseño del cuestionario facilitó la armonización con los estándares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec), asegurando la comparabilidad de los datos obtenidos.

El desarrollo de investigaciones conjuntas entre universidades y gobiernos locales suele implicar tensiones, derivadas de diferencias en los objetivos, tiempos y criterios de validación del conocimiento. En este caso, una de las principales divergencias se presentó en torno al diseño muestral. Mientras que el gobierno municipal proponía una estrategia censal para relevar a la totalidad de la población recicladora urbana, las limitaciones logísticas y presupuestarias condujeron a redefinir el enfoque hacia un relevamiento por encuestas. Esta modificación, realizada durante el trabajo de campo, implicó un cambio significativo en el universo a relevar y conllevó la ausencia de un diseño muestral riguroso. Si bien la herramienta de relevamiento fue la misma, este pasaje del censo a la encuesta afectó la posibilidad de establecer con precisión el alcance del estudio, comprometiendo algunas premisas clásicas de validez metodológica en las Ciencias Sociales. Tal como advierte Callon (2008), los condicionamientos de financiamiento y las demandas institucionales inciden en las decisiones metodológicas, generando tensiones entre el rigor académico y las necesidades prácticas de la gestión. Esta experiencia pone en evidencia la importancia de negociar márgenes de flexibilidad metodológica sin renunciar a los criterios básicos de calidad en la producción de evidencia.

El diálogo de saberes funcionó como un eje vertebrador para afrontar las limitaciones metodológicas del estudio, especialmente en el acceso al campo y la participación de los trabajadores recicladores urbanos. La articulación con referentes territoriales y actores clave de los barrios permitió establecer vínculos de confianza que facilitaron la convocatoria y la realización del relevamiento. Estos contactos se apoyaron en trayectorias previas de trabajo en

el territorio por parte de agentes del gobierno local y del equipo de investigación. En particular, la experiencia acumulada por el equipo Migrantas en Reconquista —a partir de su trabajo etnográfico colaborativo sostenido durante más de cuatro años en la zona— aportó un conocimiento situado fundamental, tanto para comprender la dinámica del sector como para diseñar estrategias adaptadas a las condiciones locales. Como plantea Fals Borda (2013), esta modalidad de trabajo no se limita a la transferencia de conocimiento, sino que implica una retroalimentación activa entre los actores implicados. Asimismo, tal como sugiere Reppaport (2018), la investigación comprometida incorpora una dimensión política que excede la producción académica, buscando incidir en la realidad que estudia.

El relevamiento comenzó con los trabajadores agrupados en organizaciones o cooperativas, en articulación directa con sus instituciones de pertenencia. Posteriormente, se diseñaron estrategias diferenciadas para contactar a los trabajadores independientes, cuya localización y participación resultaban más complejas. En estos casos, se trabajó junto a instituciones municipales —como centros de cuidado infantil, comedores y merenderos—, que funcionaron como puntos de encuentro y facilitadores del acceso al campo. Para alcanzar a quienes no tenían vínculos institucionales ni contacto con referentes territoriales, se implementaron tres dispositivos complementarios. Primero, se aplicó la estrategia “bola de nieve”, aprovechando redes de confianza preexistentes. Segundo, se instalaron encuestadores en espacios públicos de alta circulación de la población objetivo, como estaciones de tren, centros comerciales y accesos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por último, se ensayó una estrategia innovadora: recorrer en automóvil el distrito de San Martín para realizar entrevistas *in situ* mientras los trabajadores llevaban adelante su actividad, lo que permitió captar casos que de otro modo habrían permanecido invisibilizados.

ANÁLISIS

El análisis que sigue se propone recuperar las tensiones y decisiones que atravesaron el trabajo de campo como parte constitutiva de la dimensión metodológica del diálogo de saberes. En línea con el llamado de Carenzo y Trentini (2020) y de Trentini, Guiñazú y Carenzo (2022) a explorar sentidos “no normativos” del diálogo, entendemos que las “situaciones de (des)encuentro” que se produjeron durante el relevamiento forman parte central del procedimiento investigativo y permiten iluminar los límites, fricciones y aprendizajes de la producción colectiva de conocimiento.

Una de las principales tensiones metodológicas que atravesó el estudio se manifestó durante la implementación del relevamiento territorial. El gobierno local propuso aprovechar el operativo para identificar personas potencialmente susceptibles de recibir asistencia o derivación institucional, especialmente desde la Secretaría de Desarrollo Social. Este enfoque, orientado a objetivos de gestión, entró en contradicción con uno de los principios rectores de la investigación social: la garantía de anonimato y confidencialidad de las respuestas. Desde la perspectiva del diálogo de saberes, esta fricción puede entenderse como un momento de “confrontación” entre racionalidades y finalidades diversas: mientras el municipio buscaba producir datos accionables para la intervención inmediata, el equipo académico priorizaba resguardos éticos y estándares de calidad de la evidencia (Ghisso, 2015). Esta divergencia puso en evidencia los distintos sentidos que cada actor atribuye a la información y los límites que ello impone a la construcción colaborativa de datos.

La ausencia de resguardos plenos de anonimato afectó la calidad de los datos recolectados, en particular en dimensiones sensibles como el acceso a planes sociales, la composición del hogar o la participación de niños, niñas y adolescentes en tareas de reciclaje. Se registraron múltiples inconsistencias entre los relatos de las personas encuestadas y las observaciones del equipo de campo o los referentes territoriales. En varios casos, por ejemplo, los encuestados negaron

ser beneficiarios de planes sociales o afirmaron ser el único sostén económico del hogar, para luego modificar su respuesta al final de la encuesta. También aparecieron discrepancias respecto de la asistencia escolar y de la participación de menores en actividades de reciclaje, donde las observaciones *in situ* y los testimonios barriales contradecían las respuestas declaradas. Estas divergencias expresan sesgos propios de la sensibilidad de la información y muestran que, sin un “ambiente dialógico” —basado en confianza, claridad de propósitos y seguridad sobre el uso de los datos—, la disposición a responder de manera franca disminuye significativamente, comprometiendo la validez misma del relevamiento (Ghiso, 2015; Freire, [1970] 2006).

No obstante, es importante señalar que en investigaciones de este tipo la veracidad de los datos nunca está completamente garantizada, dado que existe siempre la posibilidad de sesgos en las respuestas, debido a la naturaleza sensible de los temas tratados. La literatura sobre diálogo de saberes recuerda que estos procesos no dependen únicamente de dispositivos técnicos, sino también de la construcción de sujetos dialogantes, capaces de revisar sus posiciones y de involucrarse en relaciones de confianza recíproca (Palumbo, 2025). En contextos atravesados por la desconfianza hacia el Estado y la experiencia de control institucional, esa construcción es particularmente frágil.

La falta de anonimato no solo condiciona la calidad de las respuestas, sino que también incrementa la proporción de rechazos a participar en ella. Una quinta parte del total de casos se negó a responder, citando como principal motivo el temor a que la información proporcionada pudiera derivar en consecuencias no deseadas, como la pérdida de beneficios sociales o la inscripción en programas estatales sin su consentimiento. Estas percepciones dan cuenta de un clima de desconfianza hacia las iniciativas institucionales que no garantizan plenamente la confidencialidad, en particular en contextos marcados por situaciones de alta vulnerabilidad social.

Con el objetivo de mitigar esta barrera, el equipo de investigación Migrantas en Reconquista propuso incluir en el instrumento de relevamiento una breve explicación sobre los fines del estudio y los motivos por los cuales no se garantizaba el anonimato. Sin embargo, esta estrategia resultó insuficiente para revertir los temores de una parte significativa de la población abordada. La experiencia ilustra así las limitaciones que surgen cuando se busca compatibilizar los fines de la investigación académica —basados en criterios éticos y metodológicos específicos— con las demandas operativas y asistenciales de la gestión pública. La dificultad para establecer vínculos de confianza en el trabajo de campo plantea interrogantes sobre cómo fortalecer las condiciones de legitimidad y transparencia en procesos de producción colaborativa de datos en territorios atravesados por múltiples formas de desigualdad. Este caso muestra cómo, cuando no se consolidan las condiciones básicas del diálogo de saberes —espacios de encuentro, utilidad percibida de la investigación y acuerdos claros sobre el uso de la información (Palumbo, 2025)—, las prácticas dialógicas se ven tensionadas o directamente impedidas.

Por otra parte, el trabajo de campo enfrentó obstáculos específicos, vinculados al lugar donde los recicladores urbanos desempeñan su actividad y al grado de formalización de su trabajo. Mientras que el acceso a trabajadores agrupados en cooperativas o en circulación por las calles del municipio fue relativamente fluido —gracias a articulaciones institucionales previas y a una mayor visibilidad de estos actores en el espacio público—, el contacto con quienes operan en condiciones más marginales resultó significativamente más complejo. El caso de los llamados “quemeros”, que desarrollan su actividad dentro del predio del Ceamse, ilustra con claridad estas barreras. Las restricciones de ingreso al relleno sanitario, sumadas a la precariedad y estigmatización de este grupo, limitaron las posibilidades de inclusión en el relevamiento.

Esta segmentación del campo condicionó la cobertura del universo de estudio y evidenció cómo las formas de exclusión social se traducen en exclusión metodológica, afectando la representatividad de los datos. En la línea de lo propuesto por Ghiso (2015) y Mejía (2015), puede entenderse este proceso como una negociación cultural incompleta, donde las desigualdades de

poder y de reconocimiento inciden tanto en la posibilidad de “enunciar el mundo propio” como en la conformación de comunidades de acción y aprendizaje. En este sentido, las asimetrías que estructuran el acceso al campo también configuran las posibilidades de producir conocimiento colaborativo.

El modo en que cada grupo de recicladores habita y transita el territorio —ya sea desde la formalidad cooperativa o desde prácticas autónomas en zonas de difícil acceso—, impone desafíos diferenciados al momento de producir evidencia. Esta heterogeneidad obliga a diseñar estrategias específicas para cada perfil, y pone en cuestión la posibilidad de aplicar abordajes uniformes en contextos de alta fragmentación social y espacial. Desde la perspectiva de la producción colectiva de conocimiento, la experiencia muestra que el diálogo de saberes opera como matriz metodológica en la medida en que impulsa a revisar continuamente, y de manera situada, los dispositivos de relevamiento, las vías de acceso y las formas de registro. En este marco, la encuesta deja de ser una técnica estandarizada y se convierte en un objeto de negociación entre actores con capacidades, lenguajes y expectativas diversas, redefiniendo lo que cuenta como dato y cómo se lo produce.

A pesar de no haberse alcanzado una cobertura censal, la muestra recolectada —485 casos— constituye un volumen suficiente para caracterizar los perfiles predominantes del trabajo de recuperación de residuos en el Partido de General San Martín. Este tamaño muestral ofrece una cobertura amplia de los distintos tipos de inserción laboral existentes en el territorio, y resulta adecuado para estudios en poblaciones heterogéneas y sin registros administrativos previos, donde la inferencia se basa en la saturación descriptiva más que en la representatividad estadística estricta. La distribución interna refleja que el 52 % de los casos corresponde a trabajadores que desarrollan su actividad en las calles del municipio, mientras que un 44 % está vinculado a organizaciones o cooperativas. Solo el 1 % realiza su labor dentro del predio del Ceamse (“quemeros”), y el 3 % restante corresponde a otras modalidades. Estos datos brindan una radiografía robusta de las condiciones laborales de los recicladores urbanos más visibles en el territorio, al tiempo que también evidencian el valor metodológico de las estrategias de abordaje adoptadas.

La capacidad del equipo para sortear las limitaciones propias del campo —mediante un enfoque flexible y anclado en vínculos territoriales— resultó clave para construir una base empírica útil, tanto para la toma de decisiones de política pública como para futuras investigaciones académicas en contextos de alta informalidad y fragmentación social. Este tipo de adaptabilidad coincide con lo que Palumbo (2025) denomina la dimensión “mundana” y no normativa del diálogo de saberes, en la cual las estrategias metodológicas se redefinen según situaciones concretas de (des)encuentro. Al mismo tiempo, expresa la centralidad del ambiente dialógico y de los sujetos dialogantes que destacan Ghiso (2015) y Trentini, Guiñazú y Carenzo (2022): la producción colaborativa de conocimiento depende tanto de las decisiones técnicas, como también de las formas de relación que habilitan la confianza, la participación y el reconocimiento mutuo.

Para consolidar esta base de datos, el equipo de investigación Migrantes en Reconquista llevó adelante una extensa tarea de sistematización en diálogo con el gobierno local, que incluyó resolución de inconsistencias, normalización, recodificación de variables y ajuste de los módulos de la encuesta. Una de las instancias más relevantes de esta interacción fue la recodificación de variables territoriales. Mientras que el municipio requería información representativa para la totalidad de General San Martín, el equipo centró su análisis en el área Reconquista, un conglomerado urbano delimitado por la AU Panamericana, las Rutas Provinciales Nº 4 y 8, y el río Reconquista (Figura 2). El MGSM clasifica el territorio en diez “localidades oficializadas”, que agrupan las 27 localidades existentes, mientras que el equipo de investigación propuso una división alternativa en 12 barrios específicos del área Reconquista. Para armonizar ambos enfoques, se adoptó una doble recodificación de las variables vinculadas al lugar de residencia y al sitio de trabajo, incorporando tanto los criterios cartográficos del municipio como los del equipo académico.

MAPA BARRIOS en el área Reconquista



Figura 2: mapa elaborado por LabUra en el marco del Proyecto Migrantes en Reconquista (Unsam-IDRC). Muestra los 12 barrios de estudio del AR, el relleno sanitario del Complejo Ambiental Norte III y la cuenca baja del río Reconquista.

Adicionalmente, dado el interés del equipo de investigación en los estudios de migración, la variable “lugar de nacimiento” se recodificó en tres nuevas categorías: “país de nacimiento”, “provincia de nacimiento” y “condición migratoria”. Esta decisión permitió construir una base de datos versátil, capaz de atender simultáneamente las preguntas del proyecto de investigación y las necesidades operativas del gobierno local, reforzando así la utilidad práctica de los resultados para la planificación de políticas públicas. Este tipo de arreglos muestra formas concretas de negociación de saberes y agendas, en las que la universidad cede el monopolio de la definición epistemológica y metodológica, y los actores territoriales participan activamente en la estructuración misma de la evidencia.

En los próximos apartados se presentan, en primer lugar, los resultados relacionados con el diagnóstico de la población objetivo de la política pública, subrayando su relevancia para la planificación de intervenciones. En segundo lugar, se analizan los hallazgos vinculados a las inquietudes centrales del proyecto de investigación sobre migración y ambiente, destacando cómo estos datos adquieren especial relevancia en un contexto nacional marcado por la carencia de información sistematizada sobre migración interna (Molinatti, 2017).

RESULTADOS

Condiciones laborales, educativas y trayectorias en el sector de la recuperación de residuos

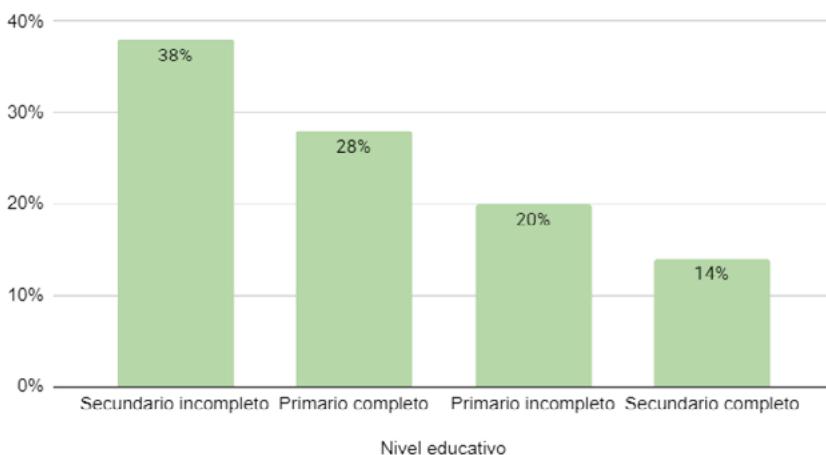
Los recicladores urbanos cumplen un rol clave en la gestión de residuos en numerosas ciudades de América Latina, aunque suelen enfrentar condiciones laborales precarias y escaso reconocimiento institucional (Banco Mundial, 2015).

En San Martín, la población de recuperadores urbanos presenta una mayoría de varones (67 %) en comparación con mujeres (33 %); todas las personas se identificaron con el sexo asignado al nacer, sin registrar diversidad sexo-genérica en la muestra. El predominio masculino es aún más pronunciado entre quienes realizan la actividad de manera independiente, donde el porcentaje de mujeres decrece 13 puntos porcentuales. Por el contrario, en las cooperativas y organizaciones laborales del sector se observa una distribución paritaria.

Hay una marcada participación juvenil en la actividad de reciclado de residuos sólidos urbanos, contrastada con una baja representación de personas mayores. El 39 % de los encuestados tiene entre 17 y 29 años, siendo el grupo de 25 a 29 años el más numeroso. Si bien la edad mínima registrada fue de 17 años, durante la recolección de datos se observaron niños y niñas no acompañados desempeñando esta actividad en las calles del municipio, quienes no fueron encuestados por su condición de menores de edad. En términos generales, el promedio de edad de los trabajadores es de 36 años, mientras que solo el 4 % son adultos mayores, con edades máximas de 80 años para mujeres y 75 años para varones.

En cuanto al nivel educativo, el 96 % de los recicladores urbanos encuestados asistieron a alguna institución educativa, pero el 38 % no completó el nivel secundario, y solo el 14 % logró finalizarlo (Gráfico 1). Al indagar si tienen otros oficios o profesiones, el 57 % señaló actividades como albañilería, pintura, electricidad y carpintería. En relación con la educación primaria, el 28 % completó el nivel y el 20 % no logró finalizarlo, mientras que el 10 % de los recicladores urbanos enfrenta una situación de analfabetismo, una proporción significativamente superior al promedio del 1 % registrado en el Partido de General San Martín (Indec, 2022). Estos datos subrayan la precariedad educativa que caracteriza a esta población y su impacto en las oportunidades laborales y de desarrollo.

GRÁFICO 1. Nivel educativo de los trabajadores recicladores urbanos de General San Martín, Buenos Aires. Año 2021 (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia en base al Primer relevamiento a trabajadores recicladores urbanos en General San Martín.

Los hogares de los trabajadores recuperadores urbanos de General San Martín tienen, en promedio, 4.8 integrantes, y en la mitad de los casos el encuestado es el único sostén económico. El 23 % realiza otras actividades remuneradas para complementar sus ingresos. Los recicladores urbanos encuestados trabajan un promedio de siete horas y media al día. Más de la mitad (55 %) reportan jornadas de seis a 10 horas, mientras que un tercio (33 %) supera las 11 horas diarias.

Los materiales recolectados varían según su valor por kilogramo, predominando el cartón, seguido por papel, diarios y, en menor proporción, vidrio. Las zonas de mayor actividad son los espacios urbanos céntricos, donde se concentra la mayor cantidad de industrias y comercios.

Durante el trabajo de campo, los propios recicladores urbanos identificaron como una de las principales problemáticas la imprevisibilidad de sus ingresos, relacionada con factores climáticos, tales como las dificultades para recolectar residuos en días de lluvia, y con la competencia generada por la presencia de otros recicladores en las mismas zonas. Estos hallazgos coinciden con la literatura, que destaca el estrecho vínculo entre esta actividad laboral y la economía de subsistencia (Álvarez, 2015; Verón, 2020), lo que refleja las limitaciones para satisfacer las necesidades básicas de estas familias, especialmente en un contexto donde el 60 % de los hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires vive por debajo de la línea de pobreza, y el 23 % se encuentra en situación de indigencia (primer semestre de 2024, Indec).

En términos de permanencia en el sector, el 82 % de los encuestados realiza la recuperación de residuos de manera continua, mientras que el 18 % lo hace de forma intermitente, alternando con otras actividades laborales. La antigüedad laboral de los recuperadores urbanos revela el impacto económico de la pandemia COVID-19 en los sectores populares. Un 25 % de los encuestados comenzó a trabajar en esta actividad durante la pandemia, reflejando cómo esta crisis sanitaria afectó de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables (Piñeyrúa, 2023). Durante el trabajo de campo, los testimonios de trabajadores con más de 15 años de experiencia revelaron trayectorias laborales profundamente condicionadas por la falta de alternativas. Muchos relataron haber iniciado en la actividad como una estrategia temporal frente a situaciones de crisis o desempleo, pero la persistente ausencia de otras oportunidades los empujó a permanecer de forma estable en el sector.

Este panorama refleja cómo, en la mayoría de los casos, una vez dentro de la recuperación de residuos los trabajadores enfrentan serias barreras para cambiar de actividad. Sin embargo, sus expectativas laborales apuntan principalmente a salir del sector más que a mejorar las condiciones actuales de trabajo. Algunos incluso manifestaron directamente su deseo de abandonar esta actividad, mientras que quienes la desarrollan de manera independiente, o en las calles en menor medida, expresaron interés en acceder a plantas sociales de separación y clasificación de residuos donde las condiciones laborales son significativamente mejores.

Migración interna y trabajo de recuperación de residuos en el Área Reconquista

El Primer elevaramiento a trabajadores recicladores urbanos en General San Martín representa una valiosa contribución para comprender la intersección entre migración interna, condiciones laborales y crisis ambiental en el AR, en un contexto donde persiste una escasa sistematización de datos sobre migración interna (Molinatti, 2017).

WEEn los últimos años, los estudios que buscan establecer el vínculo entre migración y cambio climático dan a conocer la importancia que el impacto de la degradación ambiental tiene, especialmente para el movimiento de personas al interior de las fronteras de los Estados, y no solo para la migración internacional (Corbetta y Rosas, 2017; OIM, 2017). En este contexto, el relevamiento pone de manifiesto la sobrerepresentación de personas migrantes internas en las dinámicas laborales vinculadas a la recuperación de residuos: el 20 % de los recicladores urbanos

del AR pertenece a este grupo, una proporción que supera ligeramente el promedio de migración interna registrado en el mismo conglomerado urbano (16,16 % en 2022, Indec, 2024) y a nivel nacional (15,8 % en 2022, Indec, 2024).

TABLA 1. Condición migratoria de la población del Área Reconquista de General San Martín, Buenos Aires, 2022 (en valores absolutos y porcentajes)

CONDICIÓN MIGRATORIA	VALOR ABSOLUTO	PORCENTAJE
Personas migrantes internas	12327	16,16 %
Personas migrantes internacionales	9902	12,98 %
Personas nativas	54035	70,86 %
Total	76264	100 %

Fuente: elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2022, Argentina.

Por el contrario, la participación de las personas migrantes internacionales sigue una relación inversa: aunque representaban el 12.98 % de la población total del Área Reconquista y el 4.4 % a nivel nacional (Indec, 2022), solo el 2 % de los trabajadores recicladores urbanos de General San Martín pertenecen a este grupo (Tabla 2). Este contraste permite observar que, si bien la migración internacional tiene una presencia significativa en la población general del AR, su peso relativo entre los recicladores urbanos es muy bajo, lo que sugiere una diferenciación por perfil migratorio y por estrategias de inserción laboral.

TABLA 2⁴. Condición migratoria según sexo al nacer de los recicladores urbanos de General San Martín, Buenos Aires. Año 2021 (en valores absolutos y porcentaje)

GÉNERO	CONDICIÓN MIGRATORIA			PORCENTAJE
	INTERNO	INTERNACIONAL	NATIVO	
Masculino	66	8	241	315
	14 %	2 %	51 %	67 %
Femenino	28	2	125	155
	6 %	0 %	27 %	33 %
Total	94	10	366	470
	20 %	2 %	78 %	100 %

Fuente: elaboración propia en base al Primer relevamiento a trabajadores recicladores urbanos en General San Martín.

⁴ Para el análisis del lugar de origen no se tuvieron en cuenta 15 casos, porque los encuestados se abstuvieron de responder la pregunta sobre el lugar de nacimiento.

El grupo de personas migrantes internas dedicadas a la recuperación de residuos en General San Martín se caracteriza por una marcada presencia de varones, con una edad promedio de 44 años y un rango etario que va de los 17 a los 80 años. En cuanto a los lugares donde desarrollan su actividad laboral, el 57 % lo hace dentro del municipio y el 43 % se traslada a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En términos de inserción, el 47 % trabaja de manera independiente en las calles, mientras que el 44 % lo hace en cooperativas u organizaciones sociales, lo que facilita un acceso más formalizado a ciertos derechos laborales.

Los principales lugares de origen de estas personas migrantes internas son Santa Fe (32 %), Chaco (14 %), Entre Ríos (9 %), Tucumán (8 %), Jujuy (8 %), Formosa (7 %) y Santiago del Estero (7 %). Este perfil contrasta notablemente con la composición general de la población migrante interna en el Área Reconquista. Por ejemplo, Santa Fe representa apenas un 3 % dentro del total de migrantes internos del AR, frente al 32 % entre los recicladores urbanos, una sobrerepresentación superior a diez veces (Indec, 2022). Tendencias similares se observan en otras provincias: Entre Ríos representa el 9 % entre recicladores, frente al 4 % en la población general; Jujuy, el 8 % frente al 2 %. Estas diferencias sugieren la existencia de circuitos migratorios específicos vinculados al trabajo de recuperación de residuos, posiblemente mediados por redes familiares o comunitarias.

Dentro del grupo de migrantes internos, se destaca un colectivo particular con características demográficas y trayectorias vinculadas a eventos climáticos extremos. Los datos del relevamiento permiten hipotetizar que las personas migrantes provenientes de la localidad de Reconquista, provincia de Santa Fe, constituyen un caso paradigmático de migración climática interna hacia el Área Reconquista. Este grupo está compuesto por 30 individuos, en su mayoría varones jóvenes nacidos entre 1991 y 2000 (75 %), con una edad promedio de 27 años y concentración territorial en el barrio 13 de Julio. Esta distribución etaria sugiere una posible relación con los eventos del fenómeno El Niño en 1997–1998, que afectaron de forma severa a la región: 32 800 evacuados, 290 000 personas damnificadas y extensas zonas rurales devastadas por desbordes de ríos e inundaciones (Corbetta y Rosas, 2017). Estas condiciones marcaron un punto de inflexión en la movilidad rural, impulsando desplazamientos hacia áreas urbanas.

En el destino, la mayoría de estas personas migrantes integra cooperativas u organizaciones sociales (85 %), lo que podría señalar un rol activo de las redes migratorias en su inserción laboral. Con una antigüedad promedio de 8.5 años en la actividad, este grupo enfrenta desafíos tanto en los lugares de origen como en el de destino, moldeando trayectorias de vida profundamente condicionadas por crisis climáticas y económicas. Estos hallazgos preliminares abren nuevos interrogantes para ulteriores investigaciones sobre migración interna por causas ambientales, enmarcadas en dinámicas generacionales compartidas, en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

CONCLUSIONES

El estudio abordó la vacancia metodológica identificada en la literatura sobre diálogo de saberes, mostrando que la dimensión dialógica no se limita a los planos epistemológicos o normativos, sino que se expresa en decisiones concretas sobre cómo producir evidencia en territorios atravesados por desigualdades. La experiencia examinada demuestra que el diálogo de saberes puede orientar de manera efectiva la investigación cuantitativa, desafiando la idea extendida de que la IAP se restringe a métodos cualitativos. Incorporar principios dialógicos en el diseño, la implementación y el uso de un relevamiento por encuestas permitió enfrentar tensiones entre agendas institucionales, redefinir dispositivos de campo y negociar colectivamente qué información era pertinente relevar y cómo hacerlo.

Desde una perspectiva situada, la co-producción de evidencia entre universidad y gobierno local se apoyó en vínculos territoriales, adaptabilidad metodológica y reconocimiento de saberes comunitarios e institucionales como fuentes legítimas de conocimiento. Tal como plantean Palumbo (2025) y Ghiso (2015), este caso confirma que la producción colaborativa de datos depende tanto de decisiones técnicas como de formas de relación que habilitan confianza, reciprocidad y transparencia, sin las cuales las prácticas dialógicas se ven tensionadas o directamente impedidas.

En términos sustantivos, el relevamiento visibilizó las condiciones laborales de los recicladores urbanos en General San Martín (Buenos Aires, Argentina), evidenciando la urgencia de políticas públicas que aborden integralmente su situación. Los resultados revelan trayectorias laborales truncadas, una alta proporción de trabajadores jóvenes y el impacto directo de la crisis económica desatada por la pandemia, que impulsó al 25 % de los encuestados a ingresar al sector en ese período. A estas problemáticas se suman brechas educativas estructurales —como un 10 % de analfabetismo, 10 veces superior al promedio distrital (Indec, 2024)—, que refuerzan la reproducción intergeneracional de la precariedad. A pesar de las limitaciones metodológicas derivadas del acceso desigual a ciertos subgrupos, la base de datos resultante refleja de manera significativa las dinámicas laborales de los recicladores urbanos y las particularidades del Área Reconquista. En este contexto, se vuelve clave implementar estrategias articuladas que combinen la formalización laboral, el acceso a programas de alfabetización y finalización escolar y la generación de alternativas de empleo en rubros vinculados a saberes previos —como albañilería, electricidad o carpintería—, promoviendo así oportunidades reales de movilidad laboral y mejora de la calidad de vida.

Este trabajo deja abierta la posibilidad de realizar futuros estudios que amplíen y complementen esta evidencia, orientados a formular programas específicos que aborden las vulnerabilidades de grupos como los “quemeros”, trabajadores que operan dentro del predio de la Ceamse, y los “carreros”, recolectores informales que utilizan carros para recoger residuos en domicilios particulares de barrios populares del Área Reconquista. Investigaciones adicionales podrían profundizar en las necesidades y desafíos de estos colectivos, fortaleciendo el desarrollo de políticas públicas focalizadas.

El estudio constituye un caso ilustrativo de aplicación del diálogo de saberes en procesos de producción colaborativa de evidencia cuantitativa. La inclusión de preguntas específicas sobre lugar de origen permitió caracterizar con precisión a las personas migrantes internas que trabajan en la recuperación de residuos en el Área Reconquista. En particular, se identificó un colectivo predominantemente masculino y joven, proveniente del norte de Santa Fe, con inserción mayoritaria en cooperativas. Estos hallazgos abren nuevas líneas de investigación sobre migración interna vinculada a crisis climáticas, como las inundaciones de 1998, que afectaron amplias zonas rurales del noreste de la provincia de Santa Fe y marcaron un hito en la migración campo-ciudad en la Argentina contemporánea (Corbetta y Rosas, 2017). Estos hallazgos sugieren dinámicas generacionales compartidas mediadas por redes migratorias, que merecen ser exploradas en profundidad en estudios futuros.

Finalmente, la experiencia muestra que la producción de información situada puede fortalecer la planificación pública y contribuir a reducir desigualdades estructurales. El enfoque metodológico basado en el diálogo de saberes se presenta como una herramienta replicable para generar sistemas de información en contextos donde ciertos colectivos —como migrantes internos y recicladores urbanos— permanecen subrepresentados en las fuentes estadísticas tradicionales. Al recuperar la dimensión metodológica del diálogo de saberes, el estudio aporta evidencia para avanzar hacia prácticas de investigación que sean, a la vez, rígidas, colaborativas y socialmente pertinentes.

REFERENCIAS

- Álvarez, R. N. (2015). José León Suárez, capital de la basura. La política de residuos sólidos urbanos enfocada desde un caso local. En P. Schamber y F. Suárez (Comps.), *Recicloscopio IV. Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores*. UNLa-UNGS.
- Argueta Villamar, A. (2012). El diálogo de saberes, una utopía realista. *Integra Educativa*, V(3), 15-29.
- Banco Mundial. (2015). *Diagnóstico de la gestión integral de residuos sólidos urbanos en la Argentina. Recopilación, generación y análisis de datos: Recolección, barriado, transferencia, tratamiento y disposición final de residuos sólidos urbanos*.
- Callon, M. (2008). La dinámica de las redes tecno-económicas. En H. Thomas y A. Buch (Comps.), *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. UNQ.
- Carenzo, S. y Trentini, F. (2020). Diálogo de saberes e (in)justicia epistémica en la construcción colaborativa de conocimientos y tecnologías: interpelando dicotomías desde las prácticas. *Ucrónias*, (2), 99-129. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.4398872>
- Corbetta, P. (2013). *Metodología y técnicas de investigación social* (2^a ed., 1^a reimpresión). McGraw-Hill Interamericana de España.
- Corbetta, S. y Rosas, C. (2017). Hábitat urbano e indígenas migrantes: el caso de los qom en la ciudad de Rosario, Argentina. *Población y Sociedad*, 24(1), 5-33. Recuperado de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1852-85622017000100001
- Fals Borda, O. ([1981] 1992). La ciencia y el pueblo. Nuevas reflexiones. En M. C. Salazar (Coord.), *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos*. Popular.
- Fals Borda, O. (2013). *Ciencia, compromiso y cambio social*. El Colectivo, Lanzas y Letras, Extensión Libros.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Freire, P. ([1970] 2006). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2021). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Gavazzo, N., Espina, R., Arango, C., González, S. y Canuto, D. (2018). El diálogo de saberes como estrategia metodológica para la articulación de investigación y extensión: la experiencia del Programa Fals Borda del Idaes. *Papeles de Trabajo. Revista Electrónica del IDAES*, 12(1), 55-72. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/178147/CONICET_Digital_Nro.aad6e491-cf8a-4f26-825e-4f23e42d92dd_A.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Gavazzo, N. y Nejamkis Rubellin, L. (2025). *Migración, género y cambio climático: lecciones desde la investigación acción participativa migrantes en Reconquista en el Gran Buenos Aires* (1^a ed.). Prometeo.
- Ghiso, A. (2000). *Potenciando la diversidad (diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva)*. Centro de Investigaciones Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Ghiso, A. (2015). Del diálogo de saberes a la negociación cultural. Recuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes. *Rev. REDpensar*, 4(1), 1-10. Recuperado de <https://sites.google.com/view/ulasallecr-ac-cr/investigaciones/revista-redpensar>
- González, P. (2017). *Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política*. Clacso.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec). (2024). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: Resultados definitivos. Migraciones internacionales e internas* (2^a ed. ampliada). Indec.

- Jiménez Leyva, D. (2003). *La vinculación y el extensionismo universitario*. UNAM.
- Mejía, M. R. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: una construcción desde el sur. *Pedagogía y Saberes*, (43), 37-48. <https://doi.org/10.17227/01212494.43pys37.48>
- Michi, N., Di Matteo, A. J. y Vila, D. (2021). *Universidad, movimiento y educación: entre senderos y bordes*. Edunlu.
- Molinatti, F. (2017). Las migraciones internas en Argentina: posibilidades, alcances y desafíos para su captación mediante el Censo 2010. En *XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Asociación de Estudios de Población de la Argentina.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT. (1999). *Trabajo decente. Conferencia Internacional del Trabajo, 87a reunión*. Organización Internacional del Trabajo.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT. (2016). *Non-standard employment around the world: Understanding challenges, shaping prospects*. Organización Internacional del Trabajo.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2017). *Migración, ambiente y cambio climático. Estudios de caso en América del Sur*. OIM.
- Paiva, V. y Perelman, M. (2008). Aproximaciones a la historia del cirujano en la Ciudad de Buenos Aires. *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, (161). <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0161.pdf>
- Palumbo, M. M. (2025). El diálogo de saberes en metodologías de producción colectiva de conocimiento. *Revista Masquedós*, 10(13), 1-18. <https://doi.org/10.58313/masquedos.2025.v10.n13.402>
- Piñeyrúa, F. N. (2023). A los márgenes del río: residuos sólidos urbanos y trabajadores recicladores. *Revista Estudios Ambientales*, 11(2), 66-78. <https://doi.org/10.47069/estudios-ambientales.v11i2.1900>
- Rahman, A. y Fals Borda, O. (1989). La situación actual y las perspectivas de la investigación acción participativa en el mundo. *Análisis Político*, 5, 14-20.
- Reppaport, J. (2018). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En X. Leyva (Ed.), *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras* (Tomo I, pp. 323–352). Cooperativa Editorial RETOS, Taller Editorial La Casa del Mago, Clacso.
- Saravia Ramos, P. (2025). Diálogo de saberes: reflexiones y claves para la construcción de nuevas relaciones universidad-territorio. *Revista Masquedós*, 10(13), 1-15. <https://doi.org/10.58313/masquedos.2025.v10.n13.429>
- Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Prometeo Libros.
- Straus, S., Tetroe, J. y Graham, I. (2011). Knowledge translation is the use of knowledge in health care decision making. *National Library of Medicine, National Center for Biotechnology Information*, 64(1), 6-10. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2009.08.016>
- Testa, M. C. (2017). *Recuperando. La experiencia de las Plataformas Sociales de Ceams*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Torres Carrillo, A. (2021). *De la pedagogía del oprimido a la investigación participativa. Boletín 1 de los Grupos de Trabajo Educación popular y pedagogías críticas y Procesos y metodologías participativas*. Clacso.
- Trentini, F., Guiñazú, S. y Carenzo, S. (Comps.) (2022). *Más allá (y más acá) del diálogo de saberes. Perspectivas situadas sobre políticas públicas y gestión participativa del conocimiento*. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio.

Val, V., Pinheiro Barbosa, L. y Soto, O. (2024). Dialogue of knowledge. En *Elgar Encyclopedia of Interdisciplinarity and Transdisciplinarity* (pp. 178–181). Edward Elgar Publishing—Centre for Children's Rights Studies, University of Geneva.

Verón, E. (2020). *Organizarse en la basura. Estudio sobre los tipos de organizaciones de recuperadores de residuos de José León Suárez, General San Martín, Buenos Aires (2004-2019)* [Tesis de licenciatura]. Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín.